

Los mayores cuentan

HelpAge
International
ESPAÑA

los mayores cuentan

Boletín electrónico

HelpAge
International
España

Número 3
Octubre 2019

Número 03, Octubre de 2019

Financiado por:



Década del Envejecimiento Saludable 2020 / 2030:

Introducción.	2
Cambiar las percepciones acerca de la salud y el envejecimiento.	3
Habilitar entornos respetuosos con las personas mayores.	3
Un marco de salud pública para el envejecimiento saludable .	4
Salud para todos: atención integral para las personas mayores.	5
Las 10 Prioridades de la Década del Envejecimiento Saludable.	6
Bibliografía.	11



Temas destacados:

- **“No dejar a nadie atrás”** exige que se comprenda que la demografía es importante para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que establece la Agenda 2030, porque el envejecimiento de la población originará los desafíos de desarrollo más importantes a los que el mundo entero deberá enfrentarse a lo largo del siglo XXI, entre ellos los relacionados con la salud.

- Para **“construir el futuro que queremos”** es indispensable contar con la población de más de 60 años, que se espera que alcance los 1.400 millones para el año 2030.

Introducción.

Nos encontramos en una época en la que debemos enfrentarnos a grandes e impredecibles desafíos en el ámbito de la salud. Las poblaciones de todo el mundo están envejeciendo a un ritmo muy acelerado y esta transición demográfica tendrá un impacto en casi todos los aspectos de la sociedad. La salud es fundamental para nuestra vida cuando alcanzamos una edad avanzada y aunque estamos viviendo más años, esto no significa que ese tiempo adicional lo disfrutemos con buena salud.

En 2015, el mundo entero se unió en torno a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible con la promesa de que nadie quedara atrás y de que cada ser humano tuviese la oportunidad de desarrollar todo su potencial con dignidad y en igualdad. **La Década del Envejecimiento Saludable es la estrategia global y el plan de acción sobre salud y envejecimiento de la Organización Mundial de la Salud (OMS)**, adoptada por los Estados Miembros de la OMS en 2016, que proporciona un marco político para garantizar que la respuesta mundial sobre el envejecimiento de la población esté alineada con esta ambiciosa agenda de desarrollo.

Esta estrategia global se basa en el concepto de envejecimiento saludable de la OMS que definió en el Informe mundial sobre envejecimiento y salud del año 2015, donde en lugar de centrar el envejecimiento saludable en la ausencia de enfermedad, lo asocia a dos conceptos importantes, la capacidad intrínseca y la capacidad funcional. La primera se refiere a la combinación de todas las capacidades físicas y mentales que un individuo puede utilizar en un determinado momento. La segunda, sin embargo, se refiere al entorno en el que habita un individuo y su interacción con él. Es decir, el entorno proporciona una serie de recursos u obstáculos que decidirán si

una persona con un determinado nivel de capacidad puede hacer las cosas que siente que son importantes. Por ejemplo, una persona mayor con una capacidad limitada podrá seguir yendo a comprar si tiene acceso a medicamentos antiinflamatorios o a un dispositivo de apoyo (bastón, silla de ruedas o un scooter eléctrico), o si vive cerca de un medio de transporte asequible y accesible.

A partir de estos dos conceptos, capacidad intrínseca y capacidad funcional, la OMS define como envejecimiento saludable el proceso de desarrollar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez. Es importante entender que ambas capacidades varían y tienden a disminuir con la edad. Además, la trayectoria personal de cada individuo también repercute sobre ellas.

Esta estrategia se compromete a actuar en aquellas áreas que son ya evidentes, pero también señala las lagunas que existen tanto de conocimiento, como de capacidad. Por lo tanto, dio un plazo de cuatro años de trabajo para preparar al mundo para desarrollar el plan de acción que supone la Década del Envejecimiento Saludable y que se desarrollará del año 2020 al 2030. En este documento se describen brevemente las acciones que son necesarias para garantizar que la Década sea un éxito.

Para llevar a cabo este plan de acción es necesario invertir recursos, pero es una inversión segura y a largo plazo, que permitirá a las personas vivir vidas más largas y saludables y garantizar que tengan la oportunidad de contribuir y beneficiarse, sin quedarse atrás, del desarrollo sostenible al que aspira el mundo entero según la Agenda 2030.



Cambiar las percepciones acerca de la salud y el envejecimiento.

Para poder afrontar los retos que plantea el fenómeno del envejecimiento de la población de manera integral es fundamental incorporar nuevas perspectivas que superen los estereotipos que socialmente se atribuyen a las personas mayores y que limitan nuestra capacidad de respuesta.

Estos estereotipos producen discriminación por razón de edad, es lo que se conoce como edadismo, y es una de las formas de discriminación más generalizadas que existen a nivel mundial. **A diferencia de otras formas de discriminación, como el sexismo y el racismo, el edadismo continúa siendo aceptado socialmente y está muy institucionalizado.** Además, es un importante obstáculo para desarrollar políticas públicas sobre envejecimiento, ya que limita la forma en que se enmarcan los problemas y se proponen soluciones.

La población de personas mayores se caracteriza por una gran diversidad por lo que resulta más conveniente considerar las diversas necesi-

dades de las personas mayores como un espectro de grados de funcionamiento. **Una respuesta de políticas integrales debe ser capaz de conciliar los matices tan diferentes que existen entre las personas de edad avanzada a través de una descripción coherente del envejecimiento.**

Parte de esta diversidad tiene su origen en la herencia genética, pero son los entornos físicos y sociales en los que vivimos los que tienen mayor incidencia, ya que pueden afectar a nuestra salud tanto directa como indirectamente. Estos entornos pueden suponer un obstáculo o un incentivo y potenciar o limitar nuestras oportunidades y nuestros comportamientos, lo que produce desigualdades en materia de salud, que pueden agravarse en edades avanzadas como consecuencia de un efecto acumulativo a lo largo de la vida. Las políticas en materia de salud que se adopten deben superar estas desigualdades y no reforzarlas.

El envejecimiento en el futuro será muy diferente al de generaciones anteriores e incluso al actual porque este proceso está ocasionando muchos cambios sociales. Las nuevas tecnologías y los avances tecnológicos ofrecen oportunidades para controlar la salud y proporcionar asistencia sanitaria personalizada o dispositivos de ayuda, nunca antes disponibles. Los roles de género también están cambiando y las mujeres desempeñan, cada vez más, otras funciones que les proporcionan mayor seguridad en la vejez pero que a la vez limitan la capacidad de las mujeres y las familias para cuidar a las personas mayores que lo necesitan. **Los modelos de familia donde la mujer asumía la función de cuidadora no son sostenibles.** Las políticas en materia de salud deben tener en cuenta estos cambios sociales y tecnológicos para aprovechar las oportunidades de estos avances e incorporar enfoques más innovadores, desechando modelos sociales de envejecimiento obsoletos.

Habilitar entornos respetuosos con las personas mayores.

Los entornos físicos, sociales y económicos son de gran importancia y tienen una gran influencia en la capacidad funcional de las personas a lo largo de la vida y en edades avanzadas. **Son determinantes en la experiencia del envejecimiento y en las oportunidades que ofrece esta etapa de la vida.** Los entornos amigables con la edad pueden contribuir a que las personas mayores envejezcan de manera segura en un lugar adecuado para ellas, que continúen desarrollándose personalmente, que participen en sus comunidades y que contribuyan en la sociedad, a la vez que potencian su autonomía y su salud.

Conceptos erróneos generalizados, actitudes negativas y suposiciones acerca de las personas mayores son algunas de las barreras más importantes que impiden la participación y afectan a la salud y a la esperanza de vida de los adultos mayores.

A pesar de que existen pruebas de lo contrario, una de las ideas más fuertes sobre los que se articulan estos estereotipos edadistas es la que relaciona a las personas mayores con un entorno económico negativo. Es necesario que exista y se recoja un mayor número de datos que proporcionen un marco económico más equilibrado y veraz para com-

prender los costes y beneficios reales del envejecimiento de la población.

La urbanización y el envejecimiento de la población son tendencias transformadoras que están cambiando la forma en que vivimos, por lo que las ciudades y las comunidades tienen un papel fundamental a la hora de que las personas mayores puedan vivir vidas más largas y saludables, al tiempo que fomentan que las sociedades sean más productivas. Por lo tanto, es necesario encontrar modelos sostenibles que no dejen a nadie atrás en los servicios básicos de salud y apoyo social, educación, trabajo digno, vivienda, transporte y seguridad, entre otros.

Un marco de salud pública para el envejecimiento saludable.

Es urgente llevar a cabo una acción pública integral sobre el envejecimiento y aunque existen diferentes maneras de adoptar medidas para fomentar el Envejecimiento Saludable, todas deben tener un mismo objetivo: lograr la máxima capacidad funcional.

Se identifican cuatro áreas de acción prioritarias para ayudar a lograr este fin que se describen muy brevemente a continuación.

1. Adaptar los sistemas de salud a las poblaciones de más edad que se estén atendiendo.

2. Crear sistemas de atención a largo plazo.

3. Crear entornos adaptados a las personas mayores.

4. Mejorar la medición, el monitoreo y la comprensión.

1. Adaptar los sistemas de salud a las poblaciones de más edad que se estén atendiendo.

Los sistemas de salud que garantizan el acceso asequible a servicios integrados y centrados en las necesidades de las personas mayores han demostrado dar mejores resultados y no son más caros que los servicios tradicionales. Aunque estos sistemas comparten un enfoque intersectorial para fomentar y mantener la capacidad funcional de la población de edades avanzadas, la principal contribución de los servicios de salud para lograrlo será alcanzar la máxima capacidad intrínseca.

2. Crear sistemas de atención a largo plazo.

El objetivo primordial de estos sistemas debe ser mantener un nivel de capacidad funcional en las personas mayores que presentan pérdidas significativas de la capacidad, o tienen riesgo alto de presentarlas, y asegurar que este tipo de atención respete sus derechos y libertades fundamentales y la dignidad humana. Además, estos sistemas son importantes porque reducen el uso inadecuado de los servicios de atención de cuadros agudos, ayudan a las familias a evitar gastos médicos catastróficos y liberan a las

mujeres de desempeñar el trabajo de cuidados que tradicional y socialmente se les atribuye.

En este sentido, la atención a largo plazo no es responsabilidad exclusiva de los gobiernos porque estos sistemas, bajo su supervisión, deben basarse en alianzas explícitas con las familias, las comunidades, otros proveedores de servicios de salud y el sector privado, y reflejar las preocupaciones y las perspectivas de estas partes interesadas.

3. Crear entornos adaptados a las personas mayores.

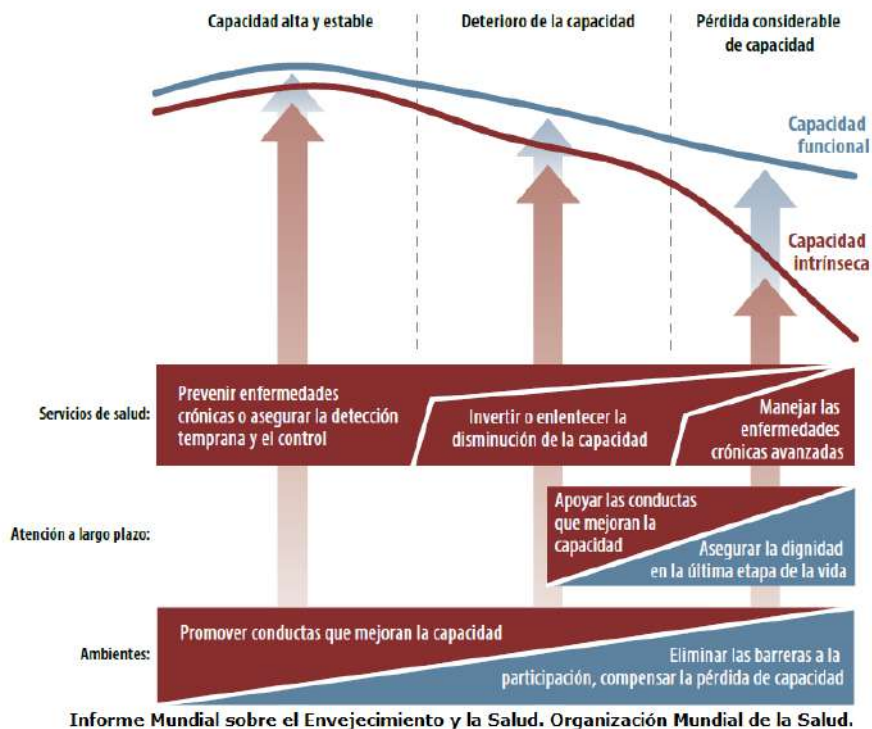
Las medidas necesarias para fomentar la capacidad de las personas mayores pueden ser muy distintas, pero operan de dos maneras fundamentales. La primera es fomentar y mantener la capacidad intrínseca, ya sea mediante la reducción de los riesgos (como los altos niveles de contaminación del aire), el fomento de las conductas saludables (como la actividad física) o la eliminación de obstáculos (por ejemplo, los altos índices de delincuencia o el tráfico peligroso), o mediante la prestación de servicios que fomentan la capacidad (como la asistencia sanitaria). La

segunda es permitir una mayor capacidad funcional en una persona con un determinado nivel de capacidad. En definitiva, se trata de salvar la brecha entre lo que las personas pueden hacer teniendo en cuenta su nivel de capacidad y lo que podrían hacer si vivieran en un entorno propicio (por ejemplo, con tecnologías de apoyo adecuadas, transporte público accesible o barrios más seguros). Aunque las intervenciones a nivel de la población pueden mejorar los entornos para muchas personas mayores de ambas formas, muchas personas no podrán beneficiarse plenamente sin un apoyo adaptado a sus necesidades.

4. Mejorar la medición y el monitoreo de los datos y programas que desarrollen y mejorar la comprensión.

Debe incluirse a las personas mayores en las estadísticas sobre aspectos que les afecten especialmente, así como en las encuestas de población general, y los datos deben desglosarse por edad y sexo para que su análisis se ajuste a la realidad de todas las personas. También se necesita alentar la investigación en diversos campos específicos relacionados con el envejecimiento y la salud, para lo que se requerirá acordar conceptos clave y la forma en la que se pueden medir.

Un marco de salud pública para el *Envejecimiento Saludable*: oportunidades para la acción de salud pública en todo el curso de la vida



Salud para todos: atención integral para las personas mayores

Para lograr los objetivos de salud que se especifican en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es fundamental alcanzar la cobertura sanitaria universal y tener en cuenta las necesidades de salud y asistencia social de un número creciente de personas mayores.

Sin embargo, en general, los sistemas de salud que existen actualmente están mejor diseñados para tratar los problemas graves a nivel individual que para atender las necesidades de salud más complejas y crónicas que tienden a surgir con la edad. Existe ya una necesidad urgente de desarrollar e implementar enfoques de atención primaria integrales y coordinados que puedan prevenir, retardar o revertir las disminuciones de capacidad y que, cuando estas pérdidas no son recuperables, apoyen a las personas mayores para que maximicen su capacidad funcional.

En el siglo XXI, cada país necesita un sistema de atención a largo plazo que permita a las personas mayores, que experimentan disminuciones significativas en su capacidad, recibir la atención y el apoyo que necesitan para vivir una vida digna y respetuosa y que no sean las familias las que deban hacerse cargo de esta atención. Los sistemas que delegan estas tareas a las familias, que además no tienen la formación ni la capacitación necesarias, son insostenibles y no son equitativos.

Los sistemas de salud y de cuidados a largo plazo también suelen funcionar de forma independiente, por lo que los resultados que se obtienen son deficientes a la vez que los costes son elevados, o se transfieren a las familias o a los pacientes.

Finalmente, para prestar una atención integral y centrada en la persona, los trabajadores de salud y

de atención a largo plazo deben tener las competencias adecuadas y estar organizados de manera que hagan el mejor uso de sus capacidades.

No existe un modelo sobre cómo lograr una atención integral eficaz, sostenible y justa, pero la Organización Mundial de la Salud (OMS) puede ayudar a los Estados Miembros a conseguirlo invirtiendo en tres prioridades de las diez que propone el plan de acción de la Década del Envejecimiento Saludable, que se explican más adelante:

-Prioridad 5: Alinear los sistemas de salud con las necesidades de las personas mayores.

-Prioridad 6: Sentar las bases para un sistema de atención a largo plazo en todos los países.

-Prioridad 7: Asegurar los recursos humanos necesarios para la aten-

Las 10 Prioridades de la Década del Envejecimiento Saludable.


Se han establecido, a través de una serie de consultas entre expertos y otras partes interesadas, las acciones concretas que serían necesarias para garantizar el éxito de la Década del Envejecimiento Saludable. **Este plan de acción debe iniciarse de inmediato, diseñando**

programas que estén conectados entre sí y que aborden estas acciones propuestas de manera conjunta.

Un requisito previo para el éxito en esta transformadora agenda es que las principales

partes interesadas, procedentes de múltiples sectores, se conecten entre sí con la finalidad de crear un espacio donde compartir experiencias y adquirir conocimientos en una Plataforma para la Innovación y el Cambio.





Década del Envejecimiento Saludable (2020/2030)

Prioridad 1: Establecer una plataforma para la innovación y el cambio. Iniciar el cambio para un Envejecimiento saludable conectando personas e ideas de todo el mundo.

Prioridad 2: Apoyar a la planificación y acción del país. Los países obtienen las habilidades y herramientas necesarias para crear políticas que permitan a las personas vivir vidas largas y saludables.

Prioridad 3: Recopilar mejores datos globales sobre el Envejecimiento Saludable. Lo que se mide se hace y juntos recopilamos información precisa, actualizada y significativa sobre el envejecimiento sano.

Prioridad 4: Promover investigaciones que aborden las necesidades actuales y del futuro de las personas mayores. La investigación incluye y beneficia a las personas mayores respondiendo a preguntas importantes de manera innovadora.

Prioridad 5: Alinear los sistemas de salud con las necesidades de las personas mayores. Las personas mayores obtienen la atención médica que necesitan, donde y cuándo la necesitan.

Prioridad 6: Sentar las bases para un sistema de atención a largo plazo en todos los países. Las personas mayores y sus cuidadores reciben la atención y el apoyo que necesitan para vivir con dignidad y disfrutar de sus derechos humanos fundamentales.

Prioridad 7: Asegurar los recursos humanos necesarios para la atención integral. Existen personas capacitadas para proporcionar servicios de salud de calidad y cuidados a largo plazo a las personas mayores.

Prioridad 8: Emprender una campaña mundial para combatir la discriminación por edad. Cambiar nuestra forma de pensar, sentir y actuar sobre la edad y el envejecimiento es posible. Podemos ayudar a que esto suceda.

Prioridad 9: Definir el contexto económico para invertir. Comprender mejor los costes y las oportunidades del envejecimiento saludable es el punto de partida para diseñar soluciones sostenibles, equitativas y eficaces.

Prioridad 10: Mejorar la red mundial de ciudades y comunidades adaptadas a las personas mayores. Las ciudades y comunidades de todo el mundo deben permitir que las personas mayores hagan lo que ellos deseen.

Prioridad 1: Constituir una Plataforma para la Innovación y el Cambio.

Esta Plataforma proporcionará a la OMS el mejor entorno posible de trabajo porque será un puente de conexión entre las principales partes interesadas, un portal donde las partes interesadas podrán acceder a información actualizada sobre el envejecimiento y una oportunidad para que distintos actores de muy diversos campos, pero con un mismo interés, se conecten entre sí. De esta manera se podrán diseñar soluciones innovadoras ante los problemas más críticos que fomentarán el cambio.

La Plataforma para la Innovación y el Cambio tendrá, por lo tanto, tres componentes:

1. Incentivar y orientar el plan de acción.
2. Evaluar e innovar.
3. Conectar los distintos actores entre si y proporcionar información actualizada.

Prioridad 2: Apoyar a la planificación y acción del país.

Esta prioridad fomentará la capacidad de respuesta frente al envejecimiento (especialmente en cada país), ayudará a diseñar las políticas del futuro y garantizará una mayor coherencia de los esfuerzos que se realizan a nivel mundial, regional y nacional.

Esta prioridad incluye:

1. Fortalecer la capacidad de respuesta.
2. Desarrollar políticas y estrategias nacionales.

Prioridad 3: Recopilar mejores datos sobre el Envejecimiento Saludable a nivel global.

A través de esta prioridad se asegurará un enfoque unificado en la medición, el monitoreo y el seguimiento que se haga sobre envejecimiento saludable en todos los niveles (individual, social, institucional y de población), en todos los grupos de edad, en los distintos países y a lo largo del tiempo.

Esta prioridad comprende:

1. Revisar las fuentes de datos que se están utilizando actualmente y estudiar cómo se pueden llenar los vacíos que existen.
2. Conectar las encuestas que ya existen y recopilar nuevos datos de población para que los países puedan evaluar y comparar el estado de salud, las necesidades y las necesidades no satisfechas de las personas mayores.
3. Los datos nuevos y los ya existentes se integrarán en las bases de datos de la OMS, se pondrán a disposición de los interesados a través de la Plataforma para la Innovación y el Cambio y se utilizarán para elaborar un Informe en el año 2020 sobre el estado del envejecimiento saludable. Este Informe permitirá realizar estimaciones y servirá de base para medir los logros que se vayan consiguiendo durante la Década del Envejecimiento Saludable y además mejorará la rendición de cuentas de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
4. Se creará un Consorcio internacional sobre la medición y el seguimiento del envejecimiento saludable que se encargará de asesorar y proponer nuevos enfoques para monitorear el envejecimiento saludable.

Prioridad 4: Promover investigaciones que aborden las necesidades actuales y del futuro de las personas mayores.

Esta prioridad incentivará y alineará la investigación sobre el envejecimiento saludable y fomentará su inclusión a nivel político y práctico.

1. Se llevará a cabo una consulta a nivel mundial (entre expertos y población general) sobre las prioridades más evidentes para desarrollar una Agenda de Investigación Global sobre el Envejecimiento Saludable.

2. Se creará una Red de Cambio para la Transición hacia un Envejecimiento Saludable con el fin de fomentar y orientar la investigación sobre el envejecimiento saludable, apoyar la creación de redes de investigación a nivel local, establecer vínculos internacionales y garantizar que la investigación a nivel global se tiene en cuenta a la hora de desarrollar políticas y proyectos a nivel local.

Prioridad 5: Alinear los sistemas de salud con las necesidades de las personas mayores.

Invertir en esta prioridad mejorará el acceso de las personas mayores a sistemas de salud que fomenten su capacidad intrínseca y favorezcan el envejecimiento saludable. Los Estados miembros podrán así analizar los sistemas de salud de sus países y realinearlos, cuando sea necesario, para que proporcionen una atención sanitaria integral.

Esta acción se llevará a cabo:

1. A nivel individual.

2. En los sistemas de salud.

3. También se creará el Consorcio Clínico sobre el Envejecimiento Saludable de la OMS para avanzar en la investigación y la práctica clínica mediante el intercambio y el análisis de datos, y para promover el desarrollo de capacidades en relación con el envejecimiento saludable entre los profesionales de la salud.



Prioridad 6: Sentar las bases para crear un sistema de atención a largo plazo en todos los países.

Esta prioridad ayudará a los países a desarrollar sistemas y servicios sostenibles, eficaces y equitativos que mejoren la atención de las personas mayores con pérdidas significativas de capacidad intrínseca y disminuyan la carga de los cuidadores.

Hay tres áreas clave para desarrollar esta acción:

1. Establecer el compromiso de desarrollar sistemas de atención a largo plazo a través de políticas globales, regionales y locales para materializar el cambio.
2. Estudiar la situación actual de los sistemas de cuidados a largo plazo en los distintos países para que cada país pueda establecer una línea de acción en base a sus necesidades y situación.
3. Proporcionar orientación, herramientas y asistencia técnica a todos los países para construir sistemas sostenibles y equitativos que satisfagan las necesidades de los adultos mayores con importantes pérdidas de capacidad.

Prioridad 7: Asegurar los recursos humanos necesarios para la atención integral.

Esta acción permitirá a los países comprender la trascendencia que tiene el envejecimiento de la población en el mercado laboral, optimizar la fuerza de trabajo existente y planificar el futuro.

En esta prioridad se plantean cuatro líneas de trabajo que están interrelacionadas entre si:

1. Desarrollar herramientas para analizar el mercado laboral del ámbito de la salud existente y proporcionar apoyo técnico a los países para que identifiquen las debilidades y fortalezas de la fuerza de trabajo disponible y puedan desarrollar estrategias que satisfagan las necesidades de la población activa que envejece, al mismo tiempo que se garantizan trabajos dignos.
2. Fortalecer la capacidad de formar e informar.
3. Crear o fortalecer la capacidad y los mecanismos de gobierno, a nivel político, legal y económico, para garantizar una fuerza de trabajo socio sanitaria sostenible.
4. Desarrollar proyectos piloto con la finalidad de apoyar a otros grupos sociales (por ejemplo, asociaciones de personas mayores) para que asuman la responsabilidad de proporcionar cuidados y para que faciliten nuevas alternativas profesionales que tengan en cuenta el cambio demográfico y tecnológico y visibilicen las oportunidades económicas relacionadas con las actividades de cuidados.



Prioridad 8: Emprender una campaña mundial para combatir la discriminación por edad.

Cambiar nuestra forma de pensar, sentir y actuar en relación con la edad y el envejecimiento. Los elementos clave de esta acción incluyen:

1. Recopilar datos y pruebas que demuestren que el edadismo existe y sobre los que diseñar acciones concretas para combatirlo.
2. Crear una coalición a nivel mundial para impulsar el cambio social y desarrollar acciones concretas, para lo que se establecerá una plataforma de comunicación específica.
4. Facilitar orientación, apoyo y formación a los responsables políticos, tanto locales como nacionales, para transformar las políticas sociales y de salud.



Prioridad 9: Definir el contexto económico para invertir y destinar financiación.

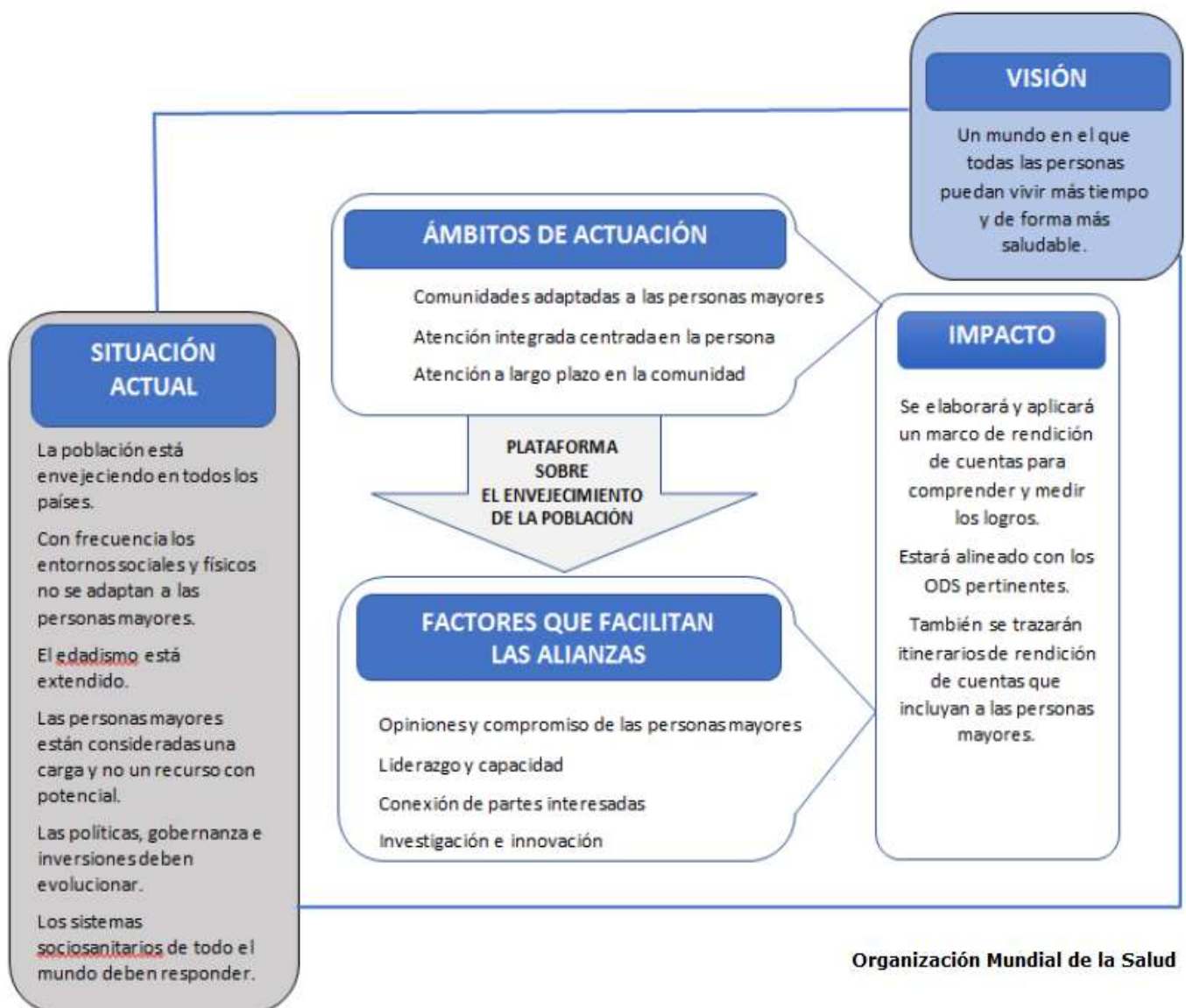
Es necesario disponer de información veraz acerca de las implicaciones económicas que supone el envejecimiento de la población. En colaboración con el Banco Mundial, la OCDE y el Banco Asiático de Desarrollo, la OMS está trabajando para identificar las lagunas que existen y las limitaciones que impiden conocer los impactos económicos del envejecimiento para, además, poder tomar decisiones más eficaces basadas en datos actualizados y veraces.

1. Se deberá tener en cuenta y analizar las aportaciones económicas de las personas mayores, las consecuencias de la pérdida de capacidad intrínseca de las personas y los beneficios, a nivel económico, de prevenir o atender estas pérdidas de capacidad.
2. Se identificarán distintos modelos para financiar sistemas de atención a largo plazo para poblaciones envejecidas.

Prioridad 10: Recopilar mejores datos sobre el Envejecimiento Saludable a nivel global.

Una ciudad o comunidad amigable con la edad es un buen lugar para envejecer porque fomenta el envejecimiento saludable y el bienestar en todas las etapas de la vida.

Esta prioridad está directamente relacionada con la Red mundial de la OMS para ciudades y comunidades amigables con la edad (GNAFCC) y con la ya mencionada Plataforma para la Innovación y el Cambio, que apoyará a las ciudades de todo el mundo para que realicen las transformaciones necesarias.



Bibliografía

- [10 Priorities for a Decade of Action on Healthy Ageing. WHO, 2017.](#)
- [Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud. OMS, 2015.](#)
- [HelpAge International](#)
- [World Health Organization. Ageing and life course.](#)

El próximo **Boletín**, que se publicará en **NOVIEMBRE**, estará dedicado a nuestro **III Foro Internacional "Vivir más, vivir mejor" 2019**, que se celebró el 30 de septiembre en Bilbao.

PROGRAMA	
9.00h-9.30h	ACREDITACIÓN Y RECOGIDA DE INFORMACIÓN
9.30h-9.45h	INAUGURACIÓN OFICIAL
9.45h-10.15h	CONFERENCIA INAUGURAL: "CLAVES PARA LA LONGEVIDAD Y EL BUEN VIVIR EN EL SIGLO XXI"
10.30h-11.15h	"LAS PERSONAS MAYORES EN EL CENTRO DE LA REVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL SIGLO XXI"
11.30h-12.00h	CAFÉ NETWORKING
12.00h- 12.45h	"LA DISCRIMINACIÓN POR RAZÓN DE EDAD"
13.00h-13.45h	"PARTICIPACIÓN SOCIAL E INCIDENCIA DEL GÉNERO EN UNA SOCIEDAD INTERGENERACIONAL"
14.00-16.00h	PAUSA COMIDA
16.00-16.45h	LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS MAYORES: HACIA UNA CONVENCION INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS MAYORES
17.00h-17.30h	PRESENTACIÓN <i>Estrategia vasca de envejecimiento activo</i>
17:30h-17.45h	"CARTA DEL PAIS VASCO SOBRE DERECHOS HUMANOS Y BUEN TRATO A LAS PERSONAS MAYORES"
17:45h-18.00h	CLAUSURA

Dona ahora



Nuestro Boletín



¡SUSCRIBETE!



Calle Serrano Anguita , 13
28004 Madrid
91 576 63 66
correo@helpage.org
www.helpage.es



HelpAge International es una red global de organizaciones que promueve el derecho de todas las personas mayores a llevar una vida digna, sana y segura.

HelpAge International España apoya a las personas mayores para que reclamen sus derechos, se enfrenten a la discriminación y superen la pobreza y así puedan vivir de manera segura, digna, activa y saludable.

Creemos que la contribución que las personas mayores hacen a la sociedad es incalculable, y aun así las personas mayores siguen siendo uno de los grupos más vulnerables y olvidados del mundo.